



# MIRANDA

Boletín del Centro Cultural de Llansá

Año 1954

CUARTO TRIMESTRE

N.º 4

## La inocente tramontana

*No es verdad que el soplo de la tramontana sea irresistible.*

*Y los que vayan a ver en este nuestro criterio un fanatismo desbordante, extremadamente apasionado y unilateral, se equivocan. Hemos sopesado bien esta afirmación e intentamos solamente borrar el pesimismo que se apodera de nosotros cuando hablamos de las cosas de nuestro hogar o de nuestra cuna. Tendemos demasiado a la desolación. Ha de ser mucho mejor para nosotros una sana reflexión en todo momento.*

*De este modo, luego de una primera impresión casi siempre falaz, podemos ver concretamente en la tramontana un factor climatológico más en nuestro paisaje, con sus pros y sus contras, molesto pero no aciago, de muy posible aclimatación.*

*Sería una locura aspirar a la admiración por parte de los que asisten a las primeras jornadas de tramontana. No es esta nuestra intención.*

*Pero los lugares más visitados, más turísticos, tienen casi todos algún factor parecido a nuestra tramontana -lluvias de San Sebastián, hedor nocturno de Venecia, leveche de S'Agaró, niebla de Londres- ante los cuales cualquier visitante debería decir «irresistible». Y no lo son. Lo peor fuera que el pesimismo nos llevara a la inercia.*

*Los inconvenientes están para ser vencidos. No hemos nacido para admirar la tierra y el mar y los crepúsculos. El talento y la destreza los tenemos para mejorar nuestras condiciones de vida.*

*Algo habrá que pensar y hacer. Difícil, pero posible. ¡Qué satisfactorio el día que pueda decirse: «Sopla mucho la tramontana, pero tenemos buenos socaires»! Así, muchos países nórdicos pueden decir: «Hace mucho frío, pero no tenemos frío».*

*Si conseguimos defendernos de la tramontana, habremos creado un más alto bienestar. Aprovecharemos mejor lo bueno que ella nos trae. Y tendremos la íntima satisfacción de haberla esquivado.*